

La Co-teorización en la investigación militante: Devolviendo al activismo el derecho a palabrear para tejer los conceptos en la vida

Por Marianicer Figueroa Agreda

“Y si la cuestión es rebelarse o no, para ser, ¿cuál es el papel de las ciencias sociales y las humanidades allí?” Yilson Beltrán Barrera (2016)

No es lo mismo hablar que responder preguntas, como tampoco lo es dialogar con fines políticos-transformativos para recoger deliberadamente y tejer colectivamente, los conceptos que puedan ayudar a liberar a la vida de aquello que la aprisiona. Por eso me interpelan, desde una perspectiva ética-política y como acción de autocuidado, los diferentes modelos investigativos que desde una perspectiva implicada, apuestan a devolverle a quien corresponda el derecho a cosechar y socializar lo que Vasco (2008) denomina los conceptos en la vida¹, entendidos estos como cosas-conceptos que surgen en la vida, en un momento determinado, en unas circunstancias específicas, y que si uno las deja pasar, quién sabe cuándo vuelvan a surgir.

Este gusto por la investigación colaborativa responsiva y solidaria lo asumo desde una perspectiva ética en tanto dar la palabra para crear y develar conocimiento otro, como activista de Conocimiento Libre, implica reconocer a la libertad que nos habita como un proceso dinámico en el que hombres, mujeres y quienes están más allá de esta concepción binaria de los cuerpos, desarrollan su vocación de trascender, afianzan su autonomía y ejercen su capacidad de decisión y de elección, asumiéndose como sujeto protagonista de su historia y por ende creador de conocimiento situado; procesos que al mismo tiempo al desarrollarlo con otrxs, propician la transformación de sus condiciones concretas de existencia, lo que recursivamente a su vez logra afianzar su propia libertad.

En palabras de Freire:

:

“Es una relación que se produce en una doble dirección: por un lado, la libertad ejercida por el ser humano en tanto individuo y, por el otro, su intervención junto con otros en el proceso social y comunitario de construcción de las condiciones sociales, económicas, políticas, para poder vivir esa libertad en un mundo más justo” (1967, p. 126).

¹El “recoger los conceptos en la vida” significa primero, que es una metodología, que se desarrolla dentro de un trabajo de solidaridad, en este caso con los indígenas guambianos y, segundo, que como el objetivo de este trabajo es fortalecer sus luchas, hacer que avancen, que crezcan, que se desarrollen, debe hacerse, como efectivamente se hizo, con los guambianos, no se trata del trabajo de un intelectual investigador universitario, es un trabajo conjunto, cuyo objetivo es solidario; y solidaridad, como ellos mismos lo plantearon en esa época, una solidaridad de doble vía, desde nuestra sociedad hacia las sociedades indígenas, pero también desde las sociedades indígenas hacia nuestra sociedad. (Vasco, 2007, 16)

También la asumo como una acción de autocuidado en tanto que abrir la posibilidad de que todxs podamos conocer y transformar los conceptos del mundo-vida patriarcal y capitalista que nos cercan, aumenta la posibilidad de entre-cuidarnos y entre-protegermos, incluyendo a la pachamama, y con ello mantener una práctica de resistencia ante un ser en el mundo-vida globalizado en donde los seres humanos se preocupan y se mantienen encerrados por mucho tiempo en y por si mismos, lo que en palabras de Skliar (2002) no es más que un egoísmo apenas travestido.

Las posibilidades de encontrar-nos con saberes que nos cuiden y nos liberen desde cosmologías-otras, aparecen, entre otros escenarios, en aquellos en donde los movimientos sociales dejan ver las respuestas en resistencia que esgrimen con respecto a la lógica de la modernidad capitalista, y cuya recolección y cosecha tienen como pretensión desarrollar una labor teórica y práctica orientada a coproducir, reusar, resituar, nomadar lo que actores visibles e invisibles han logrado saber como creadores de tramas de sentido² que surgen en el ejercicio de crear mundos posibles más justos y dignos para todxs.

En este sentido, como una de las vías que nos permita atender la condición de vulnerabilidad que inevitablemente nos habita, resulta determinante desarrollar prácticas investigativas culturalmente responsivas que sitúen el poder de crear saberes otros al interior de los movimientos sociales con quienes se pueden y deben realizar investigaciones colaborativas o desarrollar modelos colaborativos de investigación que dan paso a procesos de coteorización³ como construcción colectiva de conocimiento con fines políticos y performativos, en los que nos hacemos responsables no hacia una remota disciplina, metodología o institución, sino hacia quienes practican un activismo que subvierte lo injustamente instituido, lo que a su vez nos lleva asumir que es una investigación con responsabilidad con la existencia de la vida misma.

2 La trama es sobre todo la construcción de una red de sentidos, y se manifiesta en relatos, en acciones, en conversaciones, en palabras y en imágenes. La trama es real, es simbólica y es también imaginaria. Los seres vivos vivimos enredados en la búsqueda y el reconocimiento de los sentidos “preconstruidos” por la cultura, por las instituciones de nuestras sociedades, por nuestros grupos de pertenencia, por familia, por nuestros afectos y frustraciones. Vivimos dentro de una ecología de redes de sentido”. Vizer (2003:189)

3 Rappaport (2007) define a la co-teorización como la producción colectiva de vehículos conceptuales que retoman tanto a un cuerpo de teorías antropológicas como a los conceptos desarrollados por nuestros interlocutores. “Su propuesta procede de la extensa experiencia de trabajo de campo de Rappaport en Colombia, la cual empieza a manifestarse teóricamente en 1990 más específicamente a partir de sus trabajos de 1998, 2004, 2005 y 2005 (junto con Ramos), pero con más énfasis en la aplicación de la coteorización en su último trabajo con los indígenas nasas en el Cauca (2007), así como del análisis de la obra de Vasco (1973, 1975, 1980, 1983, 1985, 1987, 1994ab, 1998abc, 2002, 2003), lo cierto es que a la coteorización de la etnografía en colaboración le falta romper la cadena de la dominación y sujeción que se ejerce con la producción de conocimiento científico desde el norte global” Beltrán Barrera, Yilson Javier (2016)

Hacerlo, encuentra en el giro dialógico de las Ciencias Sociales y en especial en los procesos de Coteorización, la posibilidad colectiva-colaborativa de “co-producir significados” (Denzin, 2005,p. 934) que en palabras de Lassiter (2005), son experiencias para co-interpretar en el mundo desde la co-experiencia, la inter-subjetividad y del diálogo, en lugar de la distancia, la objetividad y la autoridad propia de la investigación cartesiana.

Desde esta perspectiva, por una parte quienes tradicionalmente como “sujetos de estudio” son buscados como meros informantes en las investigaciones sociales, se convocan como co-intelectualxs y co-investigadorxs que ejercen un papel activo y reflexivo al interior del proceso investigativo, y por otra se resignifica el trabajo de campo en el que tradicionalmente se recolectan datos, como un espacio de co-conceptualización- en el cual cada una de las ideas, planteamientos y expresiones aportadas por quienes se autoinvestigan siendo objetos-sujetos de investigación, son consideradas como construcciones sociales de sujetos culturalmente situados, lo que puede ocupar un trascendental lugar cuando el campo son los movimientos sociales, y los coinvestigadorxs y co-intelectuales son sus activistas.

Llegar a ello pone en el tapete y en primera plana el ejercicio de lo que el colombiano Yilson Javier Beltrán Barrera, denomina la metodología de palabrear (2016), metodología que reconoce como una propuesta de los pueblos indígenas multiétnicos de Tarapacá para que pudiera “recoger” sus historias de vida, y que adscribe a lo que denomina epistemología de las etnografías. Para definirla adscribe las palabras del líder indígena Harold Rincón, quien indica:

El palabrear sale de la palabra como verbo. En la tradición murui-muina, gente de tabaco, coca y yuca dulce, la palabra tiene un significado que se relaciona con lo sagrado, la palabra que pronunció el padre creador (que algunos podrán asociar a Dios) para crear lo que percibimos a diario a nuestro alrededor: organismos, naturalezas... vida. Los antiguos hablan de la palabra que es la palabra creadora. Esto quiere decir que no es aquella palabra pensada por el hombre, porque esa palabra ya estaba puesta en el mundo antes de que el hombre llegara...es la palabra del origen de las cosas. Y palabrear es un ejercicio que nos conduce a ella... Lo que quiero decir es que palabrear es sinónimo de mambear⁴; de reflexionar, pensar,

4 “El mambe es un polvo verde oscuro que se obtiene al tritular y cernir las hojas de coca tostadas al fuego, mezcladas con ceniza de hojas de yarumo, y que se masca lentamente mientras se palabrea. Según Fontaine (2003), los indígenas del Amazonas usan el mambe como un operador comunicativo destinado a transformar el poder de la palabra, abriendo el camino de una comunicación que obliga al otro a la cooperación y al diálogo interpersonal. Y eso es posible gracias a la armonización de los pensamientos del maloquero o chamán con los del invitado a la maloca los pensamientos de los ancestros, los de los espíritus del bosque y los de los demás seres míticos que invoca el chamán.” (Yilson Javier Beltrán Barrera, 2016, p 310”

decir y organizar las ideas y enfrentar los retos cotidianos. Entendemos que el mambear es un reto-ritual donde se habla y se escucha, se teje el canasto mediante el intercambio de ideas y opiniones. Y quiero decir que como metodología para los fines de su trabajo y el nuestro, el mambear con nosotros fue lo más concreto que pudo haber realizado, porque nuestro pensar es hacer y nuestro hacer es pensar. (Entrevista personal, 13 de mayo de 2015, Tarapacá, Amazonas-Colombia)

Este palabrear, signado principalmente por una escucha reflexiva, asume explícita y deliberadamente que el otro y la otra puede ser conocidx y escuchadx sólo si por una parte se le acepta como un creador de conocimientos (Santos, 2006; 2009) y si a su vez se acepta como tal, y por otra si reconoce la existencia y validez de pluriversos de pensamientos, lo que nos obligan a utilizar procesos dialógicos que permitan a los actores expresar su propia subjetividad, escuchar la de lxs otrxs, comprenderlas y/o buscar argumentos para refutarlas, afirmarlas o replantearlas.que revela la capacidad de los sujetos para compartir una esfera pública acontecida por la pluralidad, no por la homogeneidad derivada de una búsqueda exclusiva del consenso. De este modo, siguiendo a Arendt, el fin de este palabreo con fines políticos no es el consenso, sino precisamente, la posibilidad de ser distintos, plurales, y que dicha divergencia sea posible en la esfera pública que esta autora llama “entre nos”.

Podría decir entonces que palabrear se convierte en acontecimiento del multi-pluriversos, en cuanto llegada de lo imposible, de lo inesperado, siempre problemático y problematizante, que trae consigo el encuentro con la apertura y con la acogida absoluta de un otro y una otra que voltea a ver aquello que al mirarlo tiene que ver con uno, con una, como si en ese encuentro subjetivo y entre subjetividades, se dibujara la posibilidad de que exista un sentido de lo que posiblemente como activista y entre nosotrxs, ni hemos previsto, ni se ha calculado, ni se espera, pero sabemos que inunda y transforma, no solo a quienes lo hacemos sino a todxs por quienes en un movimiento social se lucha.

En ese sentido todo palabreo entre activistas coinvestigadorxs implica una situación de interacción y comunicación continua sobre las dinámicas vinculadas a los elementos de la vida cotidiana que están relacionados con el tema de diálogo propio dentro del movimiento social, y que son temas que entre activistas permanentemente se están interpretando y redefiniendo en sus vidas a partir de su accionar social-político, en relación con los demás y con su contexto.

Coteorizar palabreando: una experiencia situada entre activistas de

Conocimiento Libre

Es en reconocimiento de ese otro como sujeto político y creador de conocimiento, y del palabreo como el camino performativo para la asunción de comunes políticos dentro de un movimiento social, que en el 2014 nos convocamos⁵ seis activistas de conocimiento libre para aproximarnos a cotejar sobre la libertad y el secuestro del conocimiento, a partir de los discursos que como acción humana dejamos ver en los significados de la vida cotidiana alrededor del Conocimiento Libre. Para ese camino, desde el inicio consideramos la importancia de emplear técnicas conversacionales⁶ (Valles, 2003) como eje central para la generación de la información que requeríamos, por lo que la entrevista reflexiva y los encuentros grupales se convirtieron en los procedimientos claves, técnicas que a continuación describo:

La entrevista reflexiva es descrita por Denzin (2001) como una técnica que difiere notoriamente de las nociones tradicionales de entrevista, al concebirla como una estrategia que busca nuevas formas de producir información, con un enfoque reflexivo y activo. Según Fuks (2010), este tipo de entrevistas reflexivas han sido consideradas como formas de “conversaciones colaborativas” expresamente orientadas a incrementar la comprensión que transcurren en un marco de cuidadosa negociación de las diferencias entre descripciones, explicaciones, interrogantes y visiones alternativas, donde cada interlocutor puede tener la oportunidad de hablar y de ser escuchado respetuosamente. Para ello se requiere que entre el entrevistado y el entrevistador, se anuncien sus propias políticas; interroguen la realidad que representan; hagan a la audiencia responsable de la interpretación; resistan la tentación de volverse un objeto de consumo; resistan a toda la dicotomía (hombre/mujer, etc.); resalten la diferencia, no el conflicto; usen múltiples voces, enfatizando el lenguaje como enunciación, inflexión, entonación y repeticiones; y se asuma al silencio como una forma de resistencia. Para la investigación militante que desarrollamos sobre Conocimiento Libre, si bien fueron realizadas con un guión temático abierto, al estilo de las entrevistas no estandarizadas que define Valles (obcit) las mismas admitieron la introducción de nuevos elementos

5 Dado que considero que el lenguaje hace el mundo, se me hizo necesario distinguir el concepto de “convocatoria” al que aquí hago mención, y para ello hago más las palabras expresadas en la Sexta declaración de la Selva Lacandona del movimiento Zapatista en la que se indica que “Convocar no es unir. No pretendemos unir bajo una dirección, ni zapatista ni de cualquier otra filiación. No buscamos cooptar, reclutar, suplantar, aparentar, simular, engañar, dirigir, subordinar, usar. El destino es el mismo, pero la diferencia, la heterogeneidad, la autonomía de los modos de caminar, son la riqueza”. Subcomandante Insurgente Marcos Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (2013)

6 Esta denominación es utilizada por Miguel Valles (2003) para señalar aquellos procedimientos de generación de información cuyo centro es la interacción verbal. El autor considera dentro de esta categoría a técnicas como: las conversaciones informales, las entrevistas, las narraciones biográficas y los grupos de discusión.

a partir de la emergencia de temas reflexivos por parte de los y las activistas-co-investigadoras lo que abrió aun más la oportunidad de explorar afectos, emociones, razones y posicionamientos asumidos desde la cotidianidad y las vivencias.

Como espacio de validación y dialogo colectivo se efectuaron encuentros grupales que nos permitieron como activistas por un lado garantizar a las y los activistas el ejercicio de su rol como coinvestigador(a) y por ende de participante activo(a) corresponsable en la generación colectiva de saberes por ende en el proceso de coteorización. Por otra parte desdibujó la clásica relación de poder entre entrevistadora y entrevistados/as permitiendo el desplazamiento necesario para crear un piso fértil en el que floreciera el diálogo horizontal necesario en procesos de co-construcción de sentidos a través del análisis colectivo de los corpus diversos que surgieron en esta investigación. Así, en los encuentros grupales, a pesar de que emergieran posicionamientos que evidenciaban zonas grises⁷ entre activistas, no intentamos evaluar, o distinguir los mismos entre perspectivas que pudieran ser juzgadas “correctas” o “incorrectas”, sino como oportunidad para abrirnos a conocer razones y argumentos que nos permitiesen interpretar, desde sus historias y sujetamientos, aquello que nos sonara disonante.

A partir de los datos generados con estas técnicas dialógicas, se llevó a cabo un proceso colectivo de cosecha e identificación de ideas fuerzas significativas para todxs lo que implicó una conceptualización y reducción de la información y la elaboración de categorías emergentes creadas sobre la base de patrones vinculantes entre los aportes compartidos en las entrevistas, maximizando con ello las posibilidades de distinguir los comunes políticos y las zonas grises desde las oportunidades que nos permitió el diálogo problematizador generado en el encuentro grupal.

El proceso realizado al respecto fue inicialmente la codificación de las entrevistas individuales realizadas, proceso validado y reorganizado según las consideraciones solicitadas por cada activista entrevistadx. Una vez efectuado este paso, se procedió a compartir con el colectivo de activistas, la totalidad de las entrevistas codificadas, así como el listado de códigos resultantes de las mismas los cuales fueron presentadas en categorías emergentes igualmente

7 “La zona gris” es entendida como zonas fronteriza lábil en donde habitan las ambivalencias fuertes y que a su vez pudiesen ser consideradas como zona de potencia. La importancia de esta zona es planteada por Latour (2008) en su Teoría del actor red cuando hace referencia a la importancia del disenso para encontrar tierra firme en una buena tierra movediza, aun en esta capa posiblemente superficial y del contexto de esta comunidad de práctica y militancia

validadas en colectivo, tomando como referente para esta acción su vinculación con los temas sustantivos para todxs..

A partir de las acciones antes mencionadas se desarrolló una fase de Interpretación Hermenéutica siguiendo para ello las acciones propuestas al respecto por Lasiter (2005) para el desarrollo de etnografías colaborativas, así como las de Alvarado, S et al (2014) con relación a procesos de hermenéutica performativa, con la cual se busca hacer audibles y visibles las voces y expresiones invisibilizadas en sistemas políticos hegemónicos de la modernidad, a través de las narraciones y las metáforas como camino privilegiado para desocultar otras formas de la realidad, lo que implica llevarlas a lo público a través del lenguaje, que a su vez es el elemento constitutivo en la creación de nuevas versiones de la vida. Estos aportes que dan cuenta de caminos ya andados por otrxs, permitió trascender a lo tradicionalmente instituido metodológicamente para alcanzar una mera descripción individual de códigos y/o categorías que pudiesen emerger de las entrevistas; nos llevó sin vuelta atrás a acercarnos a la interpretación colectiva dialogada de una trama de significados, siempre inacabada y precaria, que sobre el conocimiento libre habíamos construido para ese momento, lxs activistas coinvestigadorxs participantes de este estudio.

Este proceso implicó el desarrollo de dinámicas de reconstrucción hermenéutica colectiva lo suficientemente flexible para permitirnos como activistas tener una lectura ampliada, recursiva y retórica de los datos más significativos que emergieron del proceso de codificación abierta de las entrevistas individuales. A su vez facilitó la suscripción colectiva de ideas-fuerzas que dieron origen a la creación de un horizonte de sentido que trascendió a los marcos de comprensión inicialmente esbozados en las entrevistas individuales, en tanto preconcepción y precomprensión de los temas abordados, dado que estos entraron en el juego de re-constituirse a partir del todo, evitando con ello quedarse encapsulados en categorías macros preestablecidas por los sentidos primarios o la anticipación de sentido que cada activista distinguiese en su propia entrevista y/o en la de cada compañerx.

La condición fundamental de esta parte del proceso fue el carácter cíclico de las acciones desarrolladas, lo que supuso un ir y venir en la revisión de los códigos y de los consensos a los que se llegaron en diferentes momentos. Esto implicó un trabajo colectivo para analizar la totalidad de los aportes generados por cada uno de nosotros/as y alcanzar la selección consensuada de ciento treinta y seis códigos de cuya interpretación emergió una zona de encuentros y por ende de comunes políticos, con los cuales cada activista desarrollo una narrativa individual.

Como acción orientadora en la escritura de las mismas, se elaboró una red gráfica de ideas en la que advertimos los nexos y fronteras entre los códigos y las categorías que los agrupan, ejercicio que permitió resaltar dos macro-ideas a partir de las cuales organizamos nuestro discurso herético: a) la condición de libertad del conocimiento y b) su vinculación con la responsabilidad humana por el cuidado del otro y de la otra, ideas que a su vez se convirtieron en elementos recursivos entre sí dada la función autopoietica que se logró advertir entre ambos. Sobre la base de estas convicciones, cada uno asumió la travesía de escribir individualmente la palabra colectiva, en tanto escribimos sobre lo ya palabreado.

Posteriormente, a partir de las narrativas individuales, desarrollamos la tarea de hilar entre sí las macro-ideas en ellas expuestas, de manera que se contará con un texto final concebido como discurso herético por una parte a favor del Conocimiento libre y del Acceso Abierto, desde las perspectivas convenidas en el grupo, pero por la otra que fuera un texto subversivo-performativo, tanto cuestionador del actual sistema de producción, de valoración y de divulgación de la creación intelectual, como propositivo de un reordenamiento semiótico conceptual y práctico sobre el conocimiento, el conocimiento libre, el acceso abierto y el activismo, como respuesta ante la actual configuración del sistema académico-científico instituido.

Es a partir de esta narrativa colectiva que da cuenta de comunes políticos conjuntos, desde donde al caminar preguntando⁸, nos posicionamos individual y colectivamente cuando posterior a este estudio hemos emprendido la tarea de incidir en todos los espacios, académicos y no académicos, a donde asistimos para denunciar el secuestro del conocimiento y proponer acciones para liberarlo. De allí la importancia de la coteorización en el activismo como proceso y creación final que nos reunifica al acercarnos a una identidad colectiva semiótica, aun esta sea inacabada, contingente, abierta, sujeta a una construcción temporal y por lo tanto precaria. La fuerza política de la construcción colectiva en tanto horizonte compartido de sentidos, se vislumbra en el relato que comparte Vasco (2007) de su experiencia para recoger conceptos en la vida con una comunidad indígena guambiana:

Cuando el Taita Abelino intervenía en una asamblea, lo hacía sobre la base de los resultados del trabajo, porque para eso lo estábamos haciendo; de esa manera, tales resultados entraban en discusión y confrontación con el resto de la comunidad. Si a mí me invitaban a una escuela a trabajar con

8 El "Caminar preguntando" es uno de los principios para hacer política definidos por el Movimiento Zapatista de México y que hace referencia al desafío de pensar, en lugar de teorizar, en función de lo que hacen y dicen los no subordinados y los que ya se insubordinan. Ellos sostienen que para pensar como zapatistas hay que escuchar, preguntar, observar-mirar, para dar cuenta de los sujetos concretos desde su práctica; es decir, caminar, preguntándose a propósito de la acción experimentada por los sujetos

los maestros o con los niños, lo hacía sobre la base de nuestro trabajo. Si íbamos a una reunión de padres de familia o a una minga, hacíamos lo mismo, porque ese conocimiento tenía lugar y fin en la vida de la gente, no era algo aparte; por eso el problema de la investigación-acción-participativa para devolver el conocimiento nunca nos preocupó, jamás tuvimos un conocimiento que devolver, y allí estábamos produciendo conocimiento. Los distintos planteamientos y resultados que aparecen en ese libro nunca habían sido expresados en esa forma en Guambía, nadie los sabía así y, tomados en su conjunto, menos aún, porque en las sociedades indígenas el conocimiento está distribuido entre sus distintos miembros y nosotros unificamos, globalizamos, redondeamos ese conocimiento, es decir, lo presentamos en su conjunto y lo trabajamos en global. (p 23)

Al leer el mapa cuento de Vasco y al dar cuenta que los movimientos sociales, si bien definen sus acciones en base a una lógica para visibilizar- transformar relaciones de opresión y dominación, fundamentalmente el despliegue de sus fuerzas se realiza sobre la base de una identidad colectiva, caminar teniendo como horizonte colectivo una zona temporalmente autónoma⁹ se hace no solo necesario, sino imprescindible para la sobrevivencia de quienes luchan en colectivo por las causas justas para la vida buena.

En este ir y venir, al caminar preguntando sobre lo caminado, se hace necesario reivindicar tres puntos importantes a tener en cuenta en los procesos de co-construcción de conocimiento; a) que todo conocimiento es colectivo y emerge como expresión natural y vital del ser humano por preguntar y preguntarse sobre la realidad y la suya propia, y por otra, b) que todo conocimiento es complejo e irreducible a una sola visión o expresión de la realidad, y finalmente que en el conocimiento situado generado desde y con el activismo, necesariamente se conciben desde dos horizontes: como posibilidad de teorizar sobre temas vinculantes aquello que nos interpela como movimiento social, pero también, como acto militante con el cual generar incidencia política al visibilizar las preocupaciones que nos convocan, las reflexiones y las propuestas que sobre ello realizamos.

Por ese motivo, el sentido de la narrativa colectiva producto de la coteorización activista se convierte en un intento subversivo de agenciamiento en donde se hace inevitable, pero también imprescindible que transiten amores, protestas e indignaciones (Deleuze y Guattari, 1975) lo que no deja de ser una mirada-otra, siempre situada, parcial y temporal, de las tantas que pudiesen sumarse a la

9 Bey en su ensayo homónimo, sostuvo que las Zonas Autónomas Temporales (Bey, 1991), eran espacios con referentes mentales que permitían a un colectivo eludir formas estructurales y sociales de control. En ese sentido una Zona Autónoma Temporal puede considerarse una construcción social que genera identidad en torno a una idea a favor de la inclusión de nuevos derechos vinculados a los derechos humanos.

red de sentidos creadas o por crear sobre aquello sobre lo que insistimos resituarse.

Finalmente toca confesar, que en los procesos de recoger-cosechar colectivamente los conceptos de la vida, las almas que lo hacen ya no son las mismas con respecto a las que se sentaron inicialmente a narrar lo que creen opera como elementos cantantes en aquello que nos inquieta la existencia. Esas almas son lo que eran, pero también son un poco el otro y la otra. Opera un hermoso proceso de imbricación gracias al cual, cada uno trasciende en las creencias y saberes del/-a otro/-a, en donde somos un poco aquél/la con quien conversamos, y también el/la es un poco yo, por lo que advertimos que entre activistas ocurre una gestación, crecimiento y parto de eso nuevo que cada cual es, luego de la comunión de causas en ese gran haber que nos vincula.

Por eso reafirmo que la alquimia investigativa se hace presente: sin distinguir quien exorciza a quien, o saber quien es la/el exorcizadx, simplemente ya no somos lxs mismxs, así como tampoco lo serán las acciones que desplegamos para liberar lo que secuestra la vida.

Que nos acontezca la alquimia parece ser que amerita de barro, un fuego y un caldero colectivo. Entonces allí todas somos inevitablemente brujas-artesanas, todos somos brujos-artesanos.

Referencias Bibliográficas

- Alvarado, Sara Victoria; Gómez, Ariel; Ospina, María Camila; Ospina, Héctor Fabio (2014) La Hermenéutica Ontológica Política o Hermenéutica Performativa: una propuesta epistémica y metodológica. *Nómadas* (Col), núm. 40, abril, 2014, pp. 206-219 Universidad Central Bogotá Colombia
- Bassi, Javier (Coord) (2015) Aportes teóricos y metodológicos para una investigación social situada. Universidad Católica del Norte. Barranquilla. Colombia
- Beltrán Barrera, Yilson Javier (2016). "Antropología y vida en pueblos de Colombia: a propósito de la biocolonialidad y la metodología del palabrear". En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 31, N.º 52, pp. 302-324. DOI: <http://dx.doi.org/10.17533/udea.boan.v31n52a19>
- Bey, H. (1991). "Zona Temporalmente Autónoma". Documento en línea disponible en http://lahaine.org/pensamiento/bey_taz.pdf Consultado el 28 de julio del 2014
- Bourdieu, Pierre (1981) Describir y prescribir: Notas sobre las condiciones de posibilidad y los límites de la eficacia política Publicado en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* # 38, Mayo de 1981, pp. 69-73
- Deleuze, Gilles. (1994). *Lógica del Sentido*, Buenos Aires: Planeta.
- Denzin, Norman (2005). *Emancipatory discourses and the ethics and politics of interpretation*. En N.

- Denzin & Y. Lincoln (Eds.), op. cit.(pp. 933-958).
- Denzin, Norman. (2001). The Reflexive Interview and a Performative Social Science. *Qualitative Research*, 1(1), 23-46.
- Denzin, Norman. (2003), The Call to Performance. *Symbolic Interaction*, 26: 187–207. Documento en línea disponible en: <http://es.scribd.com/doc/78705659/Denzin-N-K-2003-The-Call-to-Performance> Consultado en 12/11/2010
- Denzin, Norman. y Lincoln Y. (Eds.) (2005) The landscape of qualitative research. Theories and issues. Thousand Oaks: Sage. Edición: 3rd Revised edition
- Elboj Carmen y Gómez Alonso Jesús (2001) El giro dialógico de las ciencias sociales: hacia la comprensión de una metodología dialógica . *Acciones e investigaciones sociales*, ISSN 1132-192X, Nº 12, 2001, págs. 77-94
- Figueroa et al (2017) El sentido del conocimiento libre: Algunas nociones comunes desde un activismo enunciado en el norte del sur. Editorial Perro y la Rana. Venezuela
- Figueroa, Marianicer (2015) El sentido del conocimiento libre desde el hacer saber de educadores activistas. Tesis Doctoral. Universidad Experimental de las Fuerzas Armadas.
- Freire, P (1967) *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.
- Goffman, E. (2006): *Frame Analysis*. Los marcos de la Experiencia, Madrid: Cis.
- Lasiter, Luke Eric. (2005) Collaborative Ethnography and Public Anthropology. *Current Anthropology* V.46, N. 1. EEUU, The Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research. 0011-3204/2005
- Latour, Bruno. (1998a). La tecnología es la sociedad hecha para que dure. En Miquel Doménech & Francisco Javier Tirado (Eds.), *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad* (pp.109-142). Barcelona: Gedisa.
- Latour, Bruno. (1998b). De la mediación técnica: filosofía, sociología, genealogía. En Miquel Doménech & Francisco Javier Tirado (Eds.), *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad* (pp.249-302). Barcelona: Gedisa.
- Latour, Bruno. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- Rappaport, Joanne (2007). "Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración". En: *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 43, enero-diciembre, pp. 197-229.
- Santos, B. (2006). *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*, Perú: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales/Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global.
- Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur*, Ciudad de México: Siglo XXI/CLACSO.
- Silva Segovia, Jimena (2015) Con los pies en el barro: Investigar en el contexto de pueblos originarios andinos: un relato autoetnográfico/ia en Silva Segovia, Jimena (Coord) y Silva Segovia, Jimena (2015) Con los pies en el barro: Investigar en el contexto de pueblos originarios andinos: un relato autoetnográfico/ia en Silva Segovia, Jimena (Coord) y Javier Bassi. Coords. Aportes teóricos y metodológicos. para una investigación social situada. Antofagasta Universidad Católica del Norte Colombia
- Skliar Carlos, (2002): "¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia". Capítulo 4. Escuela Marina Ville-CTERA. Miño Dávila Editores. Buenos Aires
- Vallés Miguel (2007). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*, Madrid: Síntesis
- Vasco, Luis Guillermo (2007) Así es mi método en etnografía En: *Tabula Rasa*, N.o 6, pp. 19-52

Documento en línea disponible en: <http://www.luguiva.net/articulos/detalle.aspx?id=80>

Vasco, Luis Guillermo (2008) Recoger los conceptos en la vida: una metodología de investigación solidaria. Intervención en el Seminario Taller "Pensamiento Propio Universidad y Región". Maestría en Etnoliteratura/Instituto Andino de Artes Populares, Universidad de Nariño, Pasto, septiembre de 2010, revisada y corregida

Villoro, L. (1998). Estado plural, pluralidad de culturas, Ciudad de México: Paidós/ UNAM.

Vizer, E. (2003). La trama (in)visible de la realidad social. Comunicación, sentido, realidad. Buenos Aires: La Crujía.